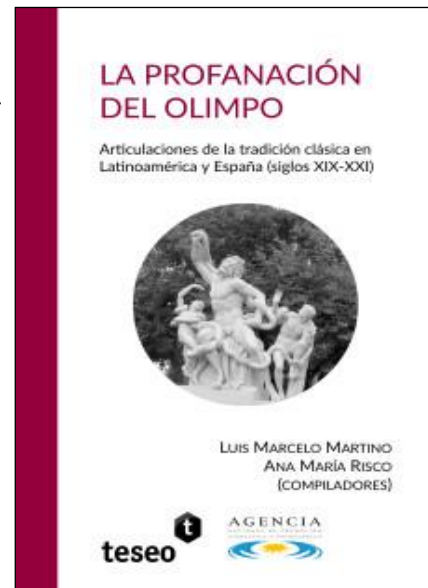




Di Meglio, Estefanía. "Reseña bibliográfica: Luis Marcelo Martino y Ana María Risco (compiladores), *La profanación del Olimpo. Articulaciones de la tradición clásica en Latinoamérica y España (siglos XIX-XXI)*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, marzo de 2020, vol. 9, n° 18, pp. 214-218.

**Luis Marcelo Martino y  
Ana María Risco (compiladores)**  
*La profanación del Olimpo*  
*Articulaciones de la tradición clásica en  
Latinoamérica y España (siglos XIX-XXI)*  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Teseo  
2018  
366 pp.



Estefanía Di Meglio<sup>1</sup>

Recibido: 24/11/2019

Aceptado: 04/02/2020

Publicado: 10/03/2020

La llamada cultura clásica, a través de diversas líneas que trazan vínculos con el pasado, pervivió a lo largo del tiempo hasta nuestros días. Cada época muestra diversas apropiaciones, usos y resemantizaciones de lo griego y lo latino, desde citas e historias literarias hasta expresiones del lenguaje que remiten a sus lenguas o que a través de ellas retoman parte de la literatura helénica y romana: el uso de expresiones como *curriculum vitae*, *ad honorem*, *quorum*, *de facto*, entre tantas otras; decir que llegar a determinado lugar o lograr cierto objetivo fue “una odisea”, o advertir airadamente que “va a arder Troya” son sólo algunos ejemplos cotidianos que nos

hacen recordar esta presencia. Algo similar sucede, por ejemplo, con ciertas esculturas alegóricas de la antigüedad en medio de plazas o espacios públicos, como bien lo refieren a modo ilustrativo Luis Marcelo Martino y Ana María Risco –ambos integrantes de la Universidad Nacional de Tucumán– en la presentación del volumen del cual son compiladores. Una de las preguntas que surge es ¿qué sentidos adquieren, en diferentes épocas, estas referencias?

*La profanación del Olimpo. Articulaciones de la tradición clásica en Latinoamérica y España (siglos XIX-XXI)* responde a ese interrogante, estudiando algunas de esas apropiaciones de la cultura clásica en diversas disciplinas y en la cultura de las dos mencionadas regiones en el título, durante el arco temporal que abarca momentos específicos de esos tres siglos.

<sup>1</sup> Profesora y Licenciada en Letras (UNMDP). Becaria doctoral de CONICET. Contacto: [estefaniadimeglio@gmail.com](mailto:estefaniadimeglio@gmail.com)

El libro es producto de un Proyecto PICT (financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Técnica de la República Argentina), por lo que estamos ante una compilación en la que destaca el valioso encuentro de investigadores que participan de diversas instituciones nacionales e internacionales. Sus primeros ocho capítulos indagan en las formas de apelación, referencias, intertextualidades, reelaboración, reescritura y recepción de diferentes elementos de la tradición clásica en el sistema educativo y en la prensa y la literatura o, inclusive, en la relación entre ellos. Por su parte, los dos últimos capítulos hacen un análisis de los términos y categorías clásico, clasicismo y neoclasicismo.

El primer capítulo, “La tradición clásica en la obra de Rafael Altamira”, de Rocío Charques Gámez, estudia la huella del mundo clásico en la obra de quien fuera considerado padre del americanismo, Rafael Altamira, a través de la correlación de su biografía personal con la intelectual. Hijo de la Institución Libre de Enseñanza, inscribió su pensamiento en el krausismo, movido por un interés pedagógico y literario de educar para una mejora de la sociedad. En este marco, la autora traza un recorrido que va de los textos no literarios a los literarios de Altamira (los cuales incluyen el trabajo con tópicos como el de *beatissimus ille* y *aurea mediocritas*), que trasuntan objetivos estéticos –alcanzados sobre todo a partir de la recurrencia de lo clásico– y morales a un mismo tiempo. Analiza así la inscripción, cada vez mayor a lo largo de su trayectoria, de la tradición clásica en los escritos del español.

El trabajo de María Carolina Domínguez y Marisa Elizalde se titula “*Traditio et innovatio*. Los repertorios filológicos de Matías Calandrelli y la enseñanza de la lengua y la literatura clásicas en la argentina a fines del siglo XIX” e inaugura una serie de capítulos que toman variados objetos de estudio en los que la tradición clásica aparece directamente relacionada con la

legitimación de un modelo cultural y político y, consecuentemente, con la configuración de una identidad nacional. Sus autoras contextualizan la enseñanza de la lengua y la literatura grecolatinas en el panorama de un siglo que intenta mantener los grupos dominantes a resguardo de las potenciales “amenazas” de la inmigración masiva, con el latín como forma de preservar el humanismo clásico frente al moderno, de cuño técnico y utilitarista. La contratación de profesores que se dio en los colegios nacionales a partir de 1870 hace que las investigadoras posicionen su mirada en la trayectoria de uno de ellos, el filólogo y profesor Matías Calandrelli. Toman en cuenta su obra pedagógica, analizando de manera rigurosa los métodos pedagógicos y el discurrir de las teorías educativas en relación con su pensamiento. Simultáneamente, estudian los dispositivos discursivos, literarios y retóricos en la enseñanza de las disciplinas clásicas, teniendo como correlato un proyecto que buscó resignificar la enseñanza de las lenguas y la cultura grecolatina, lo que confluye en la configuración de un canon literario escolar de sesgo filológico y clásico que se mantendrá hasta entrado el siglo XX.

Virginia Forace estudia “La reelaboración de la tradición clásica en los periódicos de Francisco de Paula Castañeda y *El Argos de Buenos Aires*”. Castañeda, quien se había convertido en un acérrimo enemigo de los federales, la montonera y de toda expresión anticlerical, ocupó el lugar de defensor de la Iglesia y del statu quo. Su campo de batalla lo constituyó la prensa periódica, a través de la cual exponía sus ideologías y embanderaba su lucha. Forace estudia con ojo más que atento este minucioso mecanismo tejido por el clérigo, quien escribió una miríada de artículos en diferentes diarios (creados por él) y bajo diferentes nombres ficticios, en calidad de editor. Analiza la polémica con *El Argos de Buenos Aires*, convertido en uno de sus blancos por ser un periódico defensor y propulsor de la reforma política, cultural y

eclesiástica del grupo rivadaviano a la que se oponía Castañeda. Parte del contenido mitológico incorporado en el diario (moneda corriente en la época por ser un intento de legitimación del imaginario republicano) es cuestionado por Castañeda mediante diversos procedimientos satíricos. Además de una contextualización más que atinada de todos estos debates, la autora emprende un análisis textual, contextual y discursivo que repone y analiza referencias veladas y asigna diferentes sentidos a las filosas críticas del clérigo.

María Agustina Ganami pone a funcionar la perspectiva de género en su más que interesante artículo titulado “Matronas ejemplares. Representaciones de lo femenino y tradición clásica en el Tucumán del Centenario”. Su análisis se estructura entre la imagen de Cornelia (conocida por ser hija de Escipión el Africano y madre de los Gracos), modelo de mujer y madre romana, y Fortunata García de García, “ilustre matrona” que recuperaron los hombres del Centenario de la Independencia de Tucumán y que incorporaron al *Álbum General de la Provincia de Tucumán en el Primer Centenario de la Independencia Argentina (1816-1916)*, en comparación, precisamente, con Cornelia. Aborda las representaciones discursivas de estos sujetos, para lo cual toma como marco teórico las nociones de “tradición selectiva” de Raymond Williams y de “memoria discursiva” de Jean-Jacques Courtine. El objetivo principal reside en estudiar las construcciones de género en la Antigüedad clásica y en vislumbrar el modo en el que se proyectaron en el Centenario, momento de configuración de una identidad femenina (siempre en relación con los mandatos patriarcales) y en el que se hacía uso de la cultura latina en función de legitimar los valores de las clases dominantes.

En el capítulo “Los mitos griegos en los microrrelatos de Marco Denevi”, Ramiro González, luego de una breve caracterización del microrrelato y de los vínculos de Denevi con este género, inclu-

ye en su corpus textual *Falsificaciones* (1984) y *El jardín de las delicias* (1992), correspondientes al escritor argentino. El investigador lleva a cabo un análisis textual, paratextual y discursivo, reponiendo en el medio cuestiones atinentes a la cultura y los textos clásicos. Recordamos con Denevi y con el autor de este capítulo, y tal como advertíamos al comienzo, una de las variadas formas por las cuales la mitología griega se ha perpetuado en el tiempo a través de sus dioses, sus personajes, sus historias. Advertimos el significado mismo que estas reescrituras poseen para seguir definiendo este (indefinible) objeto que es la literatura. En este sentido, González piensa que la mitología griega y la literatura contemporánea en general (y la de Denevi en particular) son plausibles de delinearse como esa especie de “falsificación” operada por el relato que, en tanto tal, moldea la realidad con palabras, puntos de vista y perspectivas que no llegan a abarcarla por completo.

Mónica Maffía, dramaturga, adaptadora y directora del grupo de teatro de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, elabora una atrapante narrativa sobre la puesta en escena, por parte de dicho grupo, de dos textos, uno dramático y otro filosófico: *Los persas* de Esquilo, representado en 2012, y *El banquete* de Platón, llevado a escena en 2008. Maffía nos conduce a los entretelones de las obras, exponiendo generosamente el trabajo previo a la representación, la puesta en escena misma y, más todavía, nos informa sobre la recepción de esas representaciones. Permite adentrarnos en la intimidad de los ensayos y en los estudios de las obras en cuanto al carácter de personajes, sus pensamientos, sus ideas del mundo; personajes tan alejados en el tiempo, pero que, como nos recuerda la autora, continúan vigentes en tanto dramas humanos que perviven en los hombres y mujeres de nuestro siglo. Resulta interesante, para lectores y espectadores curiosos así como para otros dramaturgos y directores, conocer las vías y

propuestas que Maffía y su grupo encuentran para sortear las problemáticas relacionadas con la puesta en escena de textos carentes de didascalias y sobre los cuales tampoco se cuentan registros de sus representaciones en la antigüedad.

En su capítulo “¿Un héroe sin tacha? ¿Una reina sin honra? La polémica en torno a *Dido* de Juan Cruz Varela” Luis Marcelo Martino aborda la recepción que tuvo dicha obra en la prensa, sin dejar de lado su contenido ni la relevancia de la cultura clásica para el grupo de letrados al que pertenecía Varela. Esto último forma parte de un debate que discute la pertinencia de la tradición clásica en momentos fundacionales de la cultura nacional. La obra, funcional a la gestión de Bernardino Rivadavia (mecenas de Varela), apuntaba a instituirse como punto inicial del teatro nacional, razón por la cual algunas de las lecturas que de ella se hicieron fueron orquestadas desde el poder político. En función de este panorama, el autor analiza las reseñas y respuestas a propósito de *Dido*, al igual que su campaña de promoción, todo lo que abona el debate en torno a la obra. Previo a ello, Martino hace un riguroso estado de la cuestión de los textos – fuentes periodísticas de diversos autores– que se refieren a la representación escénica de la obra, representación sobre la cual no hay certeza absoluta al día de hoy. En este sentido, el capítulo resulta, entre otras cosas, un significativo y valioso avance en cuanto a la elaboración de un estudio sistemático del material periodístico acerca de la recepción de la tragedia.

Ana María Risco nos comparte su trabajo titulado “La tradición clásica en la *Revista de Derecho, Historia y Letras* en sus primeros años (1898-1900). Tensiones entre alta cultura y cultura popular”. Postula el estudio de la (des)articulación de la tradición clásica en vínculo con la cultura argentina, buscando rasgos y elementos que permitan trazar líneas de continuidad de la cultura grecorromana en la argentina, para posteriormente vislumbrar posibles

articulaciones entre la cultura letrada o alta cultura de corte nativista/criollista. Al mismo tiempo, estudia la tensión entre la alta cultura y la cultura popular –plasmada concretamente a partir de un cancionero popular– en la revista fundada y dirigida por Estanislao Zeballos, quien se cuenta entre los escritores que apostaban a la modernización del país. En esto jugó un papel fundamental la cultura clásica (el epígrafe de la revista es ya una sentencia en latín, a cuyos sentidos y alcances la autora dedica algunas páginas), tanto en relación con la cultura letrada como con la popular.

Los dos últimos capítulos del libro resultan sumamente productivos para sistematizar ciertas problemáticas recurrentes en torno al uso de conceptos y categorías que habitualmente se emplean de modo cristalizado y sobre los que no siempre se tienen en consideración las particularidades de su empleo. “Románticos y neoclásicos. Proyecciones y límites de dos conceptos europeos en México y Centroamérica”, de Friedhelm Schmidt-Welle, se refiere, mediante una perspectiva que contempla las teorías poscoloniales, a las impertinencias teóricas que conlleva el uso generalizado de categorías, problemática crítica y teórica que se da sobre todo con el romanticismo. La cuestión se ve profundizada en la extrapolación de estos conceptos europeos a los países hispanoamericanos, donde, además de las diferencias de base, se presentan varios sistemas literarios. Como propuesta que desarticule este problema conceptual, el autor desentraña la traducción cultural y revisa las nociones de neoclasicismo y romanticismo en el contexto de México y Centroamérica durante los siglos XIX y XX. Por su parte, en “Una fábula con porvenir. Reflexiones sobre el origen de los términos clásico y clasicismo” Irene Vallejo Moreu se adentra en el vasto campo de trabajo del mundo clásico a partir de sus propias nominaciones: *clásico* y su derivado *clasicismo*. En esta dirección, emprende un recorrido de la historia de la palabra, retrotrayéndose a sus orí-

genes y enunciando los diferentes sentidos, coexistentes o no, del término. Cuestiona su uso en un canon literario igualmente cuestionable, también en el marco del pensamiento posmoderno y de los estudios culturales.

Es de destacar, además de la importancia del contenido del libro, la rigurosidad en el abordaje de los diversos objetos de estudio, junto con el carácter minucioso de las investigaciones que, en cada caso y más allá de que algunos textos son resultados parciales de las investigaciones de sus autores, se insertan en vastas trayectorias de investigación. De igual modo, resalta la consistencia y claridad en cuanto a las hipótesis de trabajo así como en la presentación de las ideas, lo que redundará en capítulos que convierten en amena la lectura y que, simultáneamente, incentivan la relectura de la cultura clásica (sus textos, sus formas de vida, sus lenguajes) tan presente a lo largo de los siglos y que ha llegado a nuestra propia cultura contemporánea.